

“El Clamor de Justicia y verdad que hace una victima del conflicto armado desde Bojaya y el Pacifico Colombiano”

“Entonces vinimos y le dijimos al comandante de la guerrilla: «¿Sabe qué, hermano? Tiraron una pipeta en la iglesia y mataron a un poco de gente. Dígales a sus hombres que paren el combate para sacar los heridos». Entonces él dijo: «¿Cómo así...? ¡No puede ser!», y se puso a llorar... Entonces llamó y pararon esa vaina... Llegó la noche y otra vez el aguacero y la tronamenta... Es como si el cielo estuviera llorando la tragedia de los atrateños, como si quisiera con las lágrimas de agua limpiar la sangre de tanto inocente que hay aquí.” Testimonios Bojaya.¹

Bojaya como todos pueblos del pacifico colombiano ha sido abandonado historicamente, el gobierno dejo estas comunidades a su suerte, nosotros eramos un pueblo pacifico y con mucha tranquilidad, aunque no tuvimos atencion en salud, educacion, viviendas precaria, sin energia electrica, sin acueducto, sin nada de esas comodidades que tenian otros colombianos, eramos felices, se cultivaba la tierra y produciamos para vivir.

Con el apoyo y acompañamiento de la Diocesis de Quibdó entre 1980 y 2013 resultaron asesinadas 929 personas, de ellos las fuerzas de seguridad del estado asesinaron 67 personas, los paramilitares 430 personas y las Farc asesinaron 214, otros grupos guerrilleros 107 personas, Seguramente los paramilitares asesinaron a mas gente, lo que pasa es que estos borraron las evidencias, pues mataban, picaban y tiraban en costales amarrados hasta las profundidades de rio atrato.

Desde el año 1997 que llegaron los paramilitares a bojaya actuaron en plena compañía, coordinación y colaboración con la fuerza publica. Eso fue demasiado evidente, muchas autoridades locales y departamentales se aliaron a dicha estrategia de muerte y a nivel nacional nunca se actuo para cumplir con la obligacion de proteccion a la comunidad en total indefension.

El 2 de mayo de 2002, en el municipio de Bojayá - Chocó, en medio de un enfrentamiento armado entre las FARC y los Paramilitares, fue lanzado un cilindro bomba que estalló en la iglesia de Bellavista, ocasionando la muerte de 79 personas afrodescendientes, entre las que se encontraron 48 menores de edad. Se registró un número similar de heridos y el desplazamiento a la ciudad de Quibdó capital del departamento, de aproximadamente 5.770 personas agrupadas en unas 1.744 familias.

Ese dia hacia las nueve de la mañana, alias “Vicky”, comandante de los guerrilleros que se encontraban en la ribera de Bellavista, le solicitó por radio a “Silver” el envío de refuerzos porque había bajas entre sus hombres, y éste ordenó que se prepararan los rampleros, especialistas en el lanzamiento de los cilindros-bomba. A través de la radio, los dos rampleros le transmitieron al comandante guerrillero su preocupación porque los paramilitares estaban en permanente movimiento, y los cilindros-bomba debían ser lanzados contra objetivos estáticos. El comandante repitió su orden y presionó a los rampleros para que la ejecutaran.

Antes de las diez de la mañana los guerrilleros instalaron la rampa de lanzamiento en el patio de cemento de una de las casas de Pueblo Nuevo, a unos 400 metros de la iglesia, y hacia las diez y treinta dispararon el primer cilindro, que destruyó una vivienda situada a unos 50

¹Bojaya la guerra sin limites.

metros de la iglesia, sin ocasionar víctimas fatales. Unos minutos después dispararon el segundo cilindro, que cayó sin estallar en el patio trasero del puesto de salud, ubicado al lado de la casa cural.

Los paramilitares siguieron resguardados alrededor de las edificaciones del área central de Bellavista. hacia las once de la mañana, el tercer cilindro-bomba que disparó la guerrilla rompió el techo de la iglesia, impactó contra el altar y estalló, detonando su carga de explosivos, produciendo la gran devastación; en el suelo y hasta en los muros quedó la evidencia de los cuerpos desmembrados o totalmente deshechos y la sangre manchó el lugar, mezclándose y perdiéndose entre los escombros.²

Sus acciones y la de los paramilitares en complicidad y connivencia con la fuerza pública posibilitaron en el año 2005 una nueva era de la intensidad de la guerra en Bojaya, contribuyeron al desplazamiento de las comunidades de Pogue, Piedracandela, la loma, Cuia, Caimanero, Sagrado corazón de Jesús, Napipi, amburivido y el confinamiento de todas las comunidades indígenas del municipio.³

Nuestro municipio tiene 19 comunidades negras y como 30 comunidades indígenas, de las cuales ninguna se salvo de las acciones belicas y violaciones a los derechos, por eso somos un pueblo victimizado por la guerrilla, pero tambien por el estado colombiano.

Hemos participado en algunos espacios generados para escuchar a las víctimas hoy en la Habana y otros que se dieron ya en Colombia, queremos que el gobierno nacional y los actores armados nos garanticen que no nos van a asesinar o amenazar después de estos procesos o en el marco del postconflicto, seguro que tenemos miedo de hablar y proponer cosas, el silencio se convirtió en nuestra arma de defensa, solo con buenas garantías de no repetición podremos aportar en una nueva vida para Colombia y de manera especial para Bojaya y el Pacífico. Señores del gobierno y de la guerrilla, una buena manera de reparar tanto daño es garantizándonos que no nos van a revictimizar.

Las víctimas siempre le hemos apostado a la Paz, por ello nunca respondimos con violencia a tanta desgracia impuesta, hoy queremos despojarnos de nuestro dolor, rencor, rabia y tristeza para que los colombianos y colombianas nos reconcilien.

El gobierno como las Farc hoy sentados en esta mesa deben garantizar que van a eliminar toda posibilidad de muerte en nuestros pueblos, deben contribuir a que el postconflicto no sea más cruel que la guerra ya vivida, ustedes tienen la obligación de encender la llama de la vida, del amor, de la reconciliación, de la paz y de la justicia. Nosotros haremos nuestra parte de eso estén seguros.

Las víctimas no les dejamos otra opción que llegar a un acuerdo para terminar la guerra, no valen excusas de que este es el bueno y el otro el malo, que este hizo y no se que más cosas, nosotros queremos la paz y nos parece bueno que hablen, pero es para llegar a acuerdos y reconvertirse, vinimos aquí a manifestar el respaldo al proceso y estamos dispuestos a aportar desde lo que podamos.

²Bojaya la guerra sin límites y testimonios narrados y vividos- Leyner

³Comunicado público de cocomacia en el año 2005

Para una paz estable y duradera resulta fundamental el respeto y fortalecimiento de nuestras autoridades tradicionales, a nuestros líderes, el respeto a nuestras formas de resolución pacífica de los conflictos, es necesario el reconocimiento verdadero de nuestra cultura, Colombia es un país diverso y por naturaleza multiétnico; por ello tenemos el derecho de pensar, actuar y vivir diferente, siempre respetado a los demás.

La verdad ha sido escondida en estos largos años de violencia, ustedes están llamados a contribuir a que se esclarezcan los hechos y una muy buena comisión de la verdad será de gran ayuda.

La verdad es que los territorios de las comunidades cuentan con intereses importantes para el gran desarrollo que se quiere imponer, es verdad que nosotros estamos en defensa de nuestro territorio y queremos continuar viviendo allí, es en ese entendido de intereses que hemos colocado tantas gotas de sangre, pienso que un escenario de postconflicto debe posibilitar una discusión profunda sobre el desarrollo para las regiones. En relación con el conflicto armado, el criterio de la **verdad** se refiere a alcanzar el mayor conocimiento posible de asuntos como: nombres de víctimas, lugares, victimarios, despojos, violaciones de derechos humanos, expropiaciones y las causas que motivaron las acciones violatorias.

La verdad en el conflicto social, exige conocer las causas estructurales que han ocasionado tanta pobreza y exclusión social, establecer las responsabilidades históricas y su definición:

De manera especial quisieramos saber por que no acogieron el llamado que desde el 2009 les hicimos desde Bojaya en el marco de la declaración por la vida y la paz en la búsqueda de evitar tanto derramamiento de sangre.

En definitiva exigimos de las Farc un reconocimiento de todos los hechos victimizantes y violatorios de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario en el Chocó y de manera muy especial en el municipio de Bojaya, deben reconocer la gran afectación a las víctimas de manera individual y colectiva, para este caso deben reconocer que han producido un daño a todas las comunidades del municipio y a COCOMACIA, ASOREWA como las organizaciones que representan estas comunidades pues han asesinado, amenazado y desplazado a líderes y personas con responsabilidades en la estructura organizacional comunitaria y que sus acciones han generado un impacto especial sobre mujeres, niños, niñas, comunidades, y en los procesos organizativos que son pilares del sistema cultural en la cosmovisión afrocolombiana e indígena del municipio.

Las FARC-EP tienen responsabilidad en la muerte violenta de más de 79 civiles, las lesiones de más de 80 personas y la destrucción de bienes, también por los asesinatos selectivos antes, durante y después de la masacre, por ello deben responder, pero como nadie pelea solo, en la masacre de Bojaya existen otros responsables ellos son GOBIERNO Y LOS PARAMILITARES; El gobierno se hace responsable por que no cumplió con su deber de protegernos, permitió la actuación de los actores de los paramilitares y se alió en connivencia con ellos, con su comportamiento contribuyó a que se produjeran los resultados ampliamente conocidos y que hoy lamentamos, por ello también deben ser asumidas responsabilidades. pues la justicia que aplicaban nuestros abuelos enseña que el que se parte mal se hace merecedor de su castigo, ustedes han cometido delitos y así deben asumirlo.

Lo paradójico del asunto es que después de transcurridos doce años no tenemos conocimiento sobre las investigaciones, sanciones y condenas a los autores materiales e intelectuales involucrados en la masacre de Bojaya, eso es vergonzoso y humillante, no hay de la fuerza pública ni una sola investigación en curso, de los miembros de la FARC se han producido como unas condenas, y los miembros del paramilitarismo están a punto de salir de las cárceles, tal vez en esta etapa de las negociaciones de paz, nos puedan decir cuáles son las medidas para la verdad y la justicia que piensan adoptar.

Las comunidades negras e indígenas hemos avanzado bastante en mecanismos de resolver los conflictos entre nosotros.

Yo soy uno de los convencidos que deben haber sanciones ejemplares para los que han cometido actos de violación a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario, proporcional a todos los bandos y niveles de responsabilidad, aunque soy consciente que el deseo de Paz que tenemos nos lleva a tener que ceder en unos mínimos anhelos de justicia a fin de que la paz sea posible, pero también tenemos claro que la justicia en este asunto no podrá quebrantar los mínimos estándares internacionales existentes; por que llegaríamos a un nivel de injusticia que sería insostenible a la luz de nuestra dignidad, por ello solicitamos que se acojan esos niveles, contribuyan en el esclarecimiento de todos los hechos violentos de manera que se puedan judicializar y castigar a todos los que han estado involucrado en ellos, sea la clase política, económica, organizacional, o institucional.

Nosotros desde nuestros sistemas propios nos reservaremos el derecho de proponer castigos y sanciones acogiendo las autoridades tradicionales y los reglamentos propios, en ese orden deben someterse y acatar nuestros legítimos y eventuales reproches a sus comportamientos, ello es un principio ineludible para la reconciliación con nuestros pueblos.

En cuanto al perdón, no sabría mucho que decir, estamos claros que queremos avanzar y dar un paso hacia la reconciliación, las formas y caminos debemos irlos construyendo, nosotros como líderes y víctimas continuaremos trabajando para la Paz. Nos comprometemos a no reproducir odios ni venganzas, pero si queremos que limpien el nombre de tantas víctimas por ello desde ya se debe concertar en cada región y hacer oficial por departamentos y municipios el día de reconocimiento y homenaje a las víctimas, esto debe hacerse como un acto simbólico y obligatorio para toda las autoridades locales, yo lo veo como una importante medida de satisfacción y que contribuye a la no repetición.

Ahora vamos para el otro lado, ustedes han dicho bastante, "que nada está acordado hasta que todo este acordado", hoy me pregunto si estamos en un país de regiones diversas "todo lo acordado es aplicable para todas las regiones de Colombia", yo creo que un acuerdo de paz como este debe plantear diferencias importantes en eso, ya que no es lo mismo el territorio para una persona de Bogotá, Cali o Medellín que para un campesino en Bojaya, para nosotros este es la vida misma, las comunidades negras e indígenas son dueñas ancestrales y legalmente de esos territorios, la mayoría de las tierras colectivas en el Pacífico están en reserva forestal, como han quedado las propiedades colectivas según el acuerdo o preacuerdo sobre el punto 1 según lo ya medio acordado si se le puede llamar de esta manera, así que las políticas en el marco del posconflicto y los acuerdos mismos deben contar con el componente diferencial y respeto.

Se deben contemplar desarrollos normativos que permitan contemplar a los consejos

comunitarios como verdaderas autoridades territoriales afros, darle mayor fuerza y reconocimiento a las autoridades tradicionales de los pueblos indigenas y afros. Esta mesa nos debe garantizar que los poquitos avances en legislacion etnica no van a ser desmontados. Esto no se puede quedar en una retorica y discursos. Pero tambien es sierto que debe pensarse muy bien como es que va a quedar el ejercicio de autoridad en los territorios, no sea que pasemos del control de unos para los otros. No olvidemos que el fenomeno de paramilitarismo se esta reconfigurando.

Debemos pensar seriamente como bajar muchos acuerdos a la discusion regional y local para poder volverlos operativos y duraderos, no se puede olvidar que a penas se esta empesando a poner el tema en la voz de las victimas y de la sociedad, en ese sentido, temas como el territorio, la mineria y la consulta previa deberan ser abordados de alguna manera, si no se hacen en esta mesa al llegar a la region tendremos que tocarlos, les comentarios que ya hace aproximadamente 10 años en el Choco procesos organizativos, con el acompaamiento de la Diocesis de Quibdo, construimos de manera colectiva una propuesta regional de Paz, esto son avances que se deben retomar y tener en cuenta en este proceso.

Un acuerdo de paz debe contribuir a que se fortalezca la capacidad politica del estado colombiano, se revicen algunos focos de corrupccion, se desarrollen medidas ejemplarizantes para los funcionarios que se desvian de sus mandatos.

Por ultimo es necesario, que haya un cese a la confrontación armada y realización de acciones violentas por parte de todos, pues el procedimiento de la negociacion indica que todo lo acordado tendra que ser refrendado por la sociedad civil, pero si el conflicto continua como está, la refrendacion de acuerdos puede resultar mucho mas complejas, la gente puede llegar a este momento con mucho dolor y eso puede ser muy negativo.

Leyner Palacios Asprilla
victima de la masacre en bojayá
Regional pacifico Colombiano